

Colofón

U nos ajustes a la portada del presente libro y su trámite de ISBN ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor abrieron una ventana de tiempo necesaria para reportar, aunque sea de manera telegráfica, lo siguiente:

- Mis vacaciones de verano con Regina, Camilo y Ema fueron inolvidables. Risas y cantos colorearon el trayecto.
- La última incorporación académica de un joven investigador al IJ se inició en agosto. El Consejo Interno, después de entrevistar a tres estupendas opciones, emprendió el proceso para contratar al doctor Piero Mattei-Gentili. Abogado, filósofo del derecho y exbecario en el IJ-UNAM, realizó una entrevista impecable. Escribo esto sin conocer el veredicto de la Comisión Dictaminadora y el Consejo Técnico de Humanidades.
- El ingeniero Xavier Palomas, director general de la DGOC, decidió que los hechos de violencia de género sucedidos en la ENID “Héctor Felipe Fix-Fierro” en Tijuana solo ameritaban un “exhorto” al Sr. M para que en lo sucesivo procurara relacionarse observando las buenas formas universitarias. Solo eso. Cuando me lo comentaron pensé en la impotencia de las mujeres en la universidad y en el país ante la impunidad machista que sostiene a la estructura patriarcal. Pasó lo que sucedió y no pasó nada.
- El lunes 1 y el martes 2 de agosto estuvimos en Tijuana. Viajé con Don Sergio García Ramírez y nos encontra-

mos con nuestro amigo Armin Von Bogdandy y su brillante esposa, la doctora Iris Canor de la Striks School of Law. A nuestro seminario — que tuvo que celebrarse en las instalaciones de la Universidad Iberoamericana porque la DGOC seguía trabajando en la ENID — se sumó Laura Camarillo Govea, aliada estratégica de la Estación Noroeste desde su cargo como decana en la UABC y Marcela Celorio, brillante cónsul general de México en Los Ángeles, California. Lo que más disfruté fue la expresión de Don Sergio, Armin e Iris cuando les mostré la Estación desde el balcón del departamento, propiedad de la UNAM y del Instituto de Investigaciones Jurídicas. No son personas fáciles de sorprender, pero se sorprendieron. De regreso, en el aeropuerto, Don Sergio me sugirió que colocáramos unas letras grandes y visibles en las que constara que esas instalaciones pertenecen a de nuestro Instituto. Instruí que se realizara antes de terminar mi gestión.

- El jueves 11 de agosto recibimos a la senadora Beatriz Paredes para hablar sobre América Latina en la última sesión de la Agenda de Deliberación Institucional que me tocó presidir. Fue un encuentro concurrido y por demás interesante. Ella estuvo brillante y las nueve personas que aspiraban a la dirección estuvieron presentes. El ambiente era armónico y de sana competencia universitaria.
- El viernes 12 celebramos y homenajeamos a Don Sergio García Ramírez. Doña Carmen, su encantadora esposa, Guillermo Zepeda Leucona y María Elisa Franco lograron lo insospechado. Después de años de reticencias, Don Sergio, les permitió realizarle un homenaje que se tradujo en cuatro volúmenes colectivos sobre sus aportaciones al Derecho Penal, al Derecho Social, al Sistema Interamericano de Derechos Humanos y al Derecho y Humanismo. La mesa fue moderada por Magdalena Cervantes, atinada y sonriente. Fue un evento memo-

rable y la última presentación de un libro en la que yo participaría como director.

- Hoy es 13 de agosto y no he recibido el oficio con las conclusiones finales de la auditoría. Las personas auditoras siguen en la etapa que llaman “de seguimiento”. De nuevo me he arremangado y he entrado a las reuniones de entrega de la información que han solicitado para verificar la implementación de los mecanismos de mejora de gestión que hemos adoptado, pero el rizo se sigue rizando. Mi disposición y la de mi equipo no ha cambiado: atenderemos todo lo que debamos atender con diligencia y cuidado.
- Poco a poco he sacado mis pertenencias de la oficina de la dirección. Me voy contento y satisfecho. Este periplo se acabó.